

Nuevo partido gallego

PGP: Nos gustaría identificarnos con ETA

Luis Alvarez Pousa

SANTIAGO, 27 (Corresponsal D16).—«No somos el GRAPO, pero si nos gustaría que se nos identificase con ETA. Sin embargo, la lucha armada no pasa, al menos en los próximos seis meses, por matar guardias civiles, sino por golpear los intereses del monopolio capitalista.»

Esto decían los militantes del nuevo partido independentista gallego que, según lo aprobado en el congreso extraordinario, clausurado ayer, va a denominarse Partido Galego do Proletariado (PGP).

El PGP pasará así a ser la organización nacionalista más radical de Galicia; se autodefinen en sus estatutos como marxistas-leninistas, revolucionarios y decididamente independentistas.

En la clandestinidad

El nuevo partido, cuyos militantes y comité cen-

tral actuarán voluntariamente en la clandestinidad, es una escisión, según ellos, de la Unión del Pueblo Gallego (UPG), de cuya formación política son fundadores cuatro de ellos.

Hasta ahora y desde hace un año, vinieron utilizando las mismas siglas, y se diferenciaban de la línea oficial añadiendo al nombre «Línea Proletaria». Esta identidad de siglas provocó numerosos enfrentamientos verbales y de obra entre ambos grupos.

Un frente de liberación

Tras la clausura del congreso, seguirán discutiendo el programa político del partido, que tendrá como bases fundamentales aquellas directrices que lleven a la «liberación nacional gallega», de cara al socialismo y al comunismo, todo ello bajo la pauta del «centralismo democrático».

El PGP aboga por un frente de liberación nacional que, según ellos, deberá irse concretando en la organización de masas e integrado por todas las fuerzas políticas de izquierda de dirección gallega, sin descartar alianzas tácticas con otros partidos de izquierda y dirección española:

El PGP impulsará también el movimiento sindical asambleario y considerará necesaria la alternativa de la lucha armada dentro de un proceso de liberación gallega.

Sus alianzas fuera de Galicia están basadas en la interpretación de que la península Ibérica está integrada por cinco naciones: Portugal, España, Euskadi, Cataluña y Galicia, por lo que sus contactos más próximos son con los partidos independentistas como LAIA y PSAN, así como con otros de las nacionalidades europeas no reconocidas.